

El primero que salió  
 Fué el cantor y se me vino—  
 Pero yo no pierdo el tino  
 Aunque haiga tomao un trago—  
 Y hay algunos por mi pago  
 Que me tienen por ladino.—

## XII

No ha de haber achocao otro—  
 Le salió cara la broma;  
 A su amigo cuando toma  
 Se le despeja el sentido,  
 Y el pobrecito había sido  
 Como carne de paloma.

Para prestar un socorro  
 Las mujeres no son lerdas—  
 Antes que la sangre pierda  
 Lo arrimaron a unas pipas—  
 Ay lo dejé con las tripas  
 Como pa que hiciera cuerdas.

Monté y me largué a los campos  
 Más libre que el pensamiento,  
 Como las nubes al viento  
 A vivir sin paradero,  
 Que no tiene el que es matrero  
 Nido, ni rancho, ni asiento.

No hay fuerza contra el destino  
 Que le ha señalao el cielo—  
 Y aunque no tenga consuelo  
 Aguanté el que está en trabajo!  
 ¡Naidés se rasca pa abajo!  
 ¡Ni se lonjea contra el pelo!

Con el gaucha desgraciao  
 No hay uno que no se entone—  
 ¡La menor falta lo expone  
 A andar con los avestruces!  
 Faltan otros con más luces  
 Y siempre hay quien los perdono.

Yo no sé que tantos meses  
 Esta vida me duró,  
 A veces nos obligó  
 La miseria a comer potro—  
 Me había a ompañao con otros  
 Tan desgraciaos como yo.—

Mas ¡para qué platicar  
 Sobre esos males,—canejo?  
 Nace el gaucha y se hace viejo,  
 Sin que mejore su suerte,  
 Hasta que por ahí la muerte  
 Sale a cobrarle el pellejo.

Pero como no hay desgracia  
 Que no acabe alguna vez,  
 Me acontenció que después  
 De sufrir tanto rigor  
 Un amigo por favor  
 Me compuso con el juez.

Le advertiré que en mi pago  
 Ya no va quedando un crioyo,  
 Se los ha tragao el oyo,  
 O juído o muerto en la guerra  
 Porque, amigo, en esta tierra  
 Nunca se acaba el embroyo.

Colijo que jué por eso  
 Que me llamo el juez un día,  
 Y me dijo que quería  
 Hacerme a su lao venir,  
 Y que dentrase a servir  
 De soldao de polecía.

Y me largó una proclama  
 Tratándome de valiente,  
 Que yo era un hombre decente,  
 Y que dende aquel momento  
 Me nombraba de sargento  
 Pa que mandara la gente.